

EL IMPARCIAL es el periódico de mayor circulación de España.

TRABAJO DE EL IMPARCIAL DE AYER: 57.132

Anuncios nacionales, 0,50 céntimos de peseta línea. Idem extranjeros, 0,75 ídem de ídem, ídem. Idem en la tercera plana, 3 pesetas ídem. Comunicados y remitidos, á precios convencionales;

Número suelto, 4 céntimos.

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME.

Madrid, 1 peseta al mes. Provincias, 6 pesetas trimestre; 10 semestre. Extranjero, 10 ídem, ídem. Estados Unidos de América, Cuba y Puerto Rico, 15 pesetas trimestre. Los demás Estados y posesiones de América y Asia, 20 ídem, ídem. Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL IMPARCIAL

DON RAMON MANDLY

Plaza de San Mateo, número 5, Madrid.

LA NOTA DEL 10 DE SETIEMBRE

Con un breve preámbulo en que se trasluce cierta velada queja contra el gobierno alemán por la publicidad dada á documentos diplomáticos de una negociación todavía en curso—proceder, si no incorrecto, no muy amistoso, cuando no se hace de común acuerdo,—publica la Gaceta ayer la comunicación del ministro de Estado de España contestando al despacho del príncipe de Bismarck, fechado en Varzin á 31 de Agosto, sobre el conflicto de las Carolinas y las Palaos.

Hemos leído y examinado con mucha detención la nota española, y con todo el celo escrupuloso que asunto tan grave exige de todos, y bajo el punto de vista de la afirmación de nuestros derechos y de la reivindicación de nuestra soberanía indiscutible, seríamos injustos si no dijéramos que el gobierno ha hablado esta vez con razón, con una dignidad sin arrogancia y como cumple á la representación que tiene de los sagrados intereses de la patria.

A los sofismas contenidos en la nota del gobierno alemán y á la especiosa dialéctica del príncipe de Bismarck, que parecía encaminada, más que á convencer, á poner en evidencia su simrazón, ha contestado el gabinete de Madrid con tal copia de razones, con una argumentación tan sólida, una lógica tan irrefutable y una serie tan bien trabada de precedentes, recuerdos, hechos de varia índole y conceptos de derecho tan fundamentales, que bastaría leer el documento alemán y en seguida la nota española para que hasta la persona más apasionada y parcial en nuestra contra hiciera en el momento justicia á nuestra causa, á menos que no estuviera cohechada por intereses de lucro, que son los que nunca se dejan convencer.

Con los respetos debidos, puede afirmarse que, si la posteridad estudia este asunto, considerará, después de la lectura de ambos documentos, que el destino del despacho procedente de Varzin, usando una frase del gran canceller, debe ser el cesto de los papeles inútiles. No es lo mismo tener fuerza, acorazados y halanos que tener razón y defender la justicia.

Empieza la nota española por desmenuzar y reducir á pavesas el artificio absurdo en que trataba de basar su invasor protectorado el gobierno imperial, que era sólo el de suponer abandonadas y res nullius las islas Carolinas.

Bajo dos puntos de vista examina nuestro ministro de Estado la cuestión: el derecho internacional positivo y las novísimas teorías de su invención que invoca Alemania. En el primero se aduce, sin apelar á la tradición de los siglos, las adhesiones y solicitudes de los naturales reclamando la presencia de una autoridad española que ejerza de hecho la soberanía de todo tiempo; los actos de jurisdicción allí ejercidos; la publicidad que en la misma Alemania tuvo, sin protesta, el nombramiento del gobernador español para Yap; la identidad del caso con lo ocurrido en Joló y hasta la declaración que hizo Alemania el año 75 de que no quería tener colonias de modo alguno en aquellos mares.

Bajo el segundo aspecto, aun en el supuesto de que prevaleciera en el mundo ese derecho que para sí mismo, y contra los débiles, ha forjado el príncipe de Bismarck, aun así demuestra la nota que la razón está de nuestra parte.

Ya porque en las Conferencias de Berlín se declaró en forma categórica que los acuerdos se referían sólo y exclusivamente á las nuevas ocupaciones en la costa de Africa y que en manera alguna tuvieran dichos acuerdos carácter retroactivo; ya también porque la prioridad de la ocupación material corresponde á los marinos españoles, quienes, aun descontando las actas de los reyzelos entregadas al comandante del Velasco, levantaron y firmaron el día 24 de Agosto último el acta de instalación oficial de la autoridad española en la capital del Archipiélago, siendo así que cuando el cañonero Illis llevó á cabo su audaz conato de ocupación fué en la noche del 25.

Todo esto es incontestable, fehaciente, lógico, y el gobierno, al hacerlo constar así, ha respondido á sus deberes y es de las pocas veces que ha estado á la altura del país que representa.

Si no regateamos los elogios en esa parte que se refiere á la afirmación de los derechos de España, con la misma sinceridad hemos de manifestar una verdadera alarma por otro punto de la nota, que viene preparándose en el promedio con el recuerdo de las concesiones hechas á los comerciantes extranjeros en el Archipiélago de Joló y termina con ofrecimientos paladinos y de una espontaneidad sorprendente é inexplicable, de otorgar á Alemania libertad de comercio, una casi identidad con los súbditos españoles y el establecimiento de una estación naval en aquellas islas.

Comprendemos que estas concesiones fueran hechas una vez que Alemania renunciara al arbitraje; y entrando á tratar sobre las bases de un arreglo directo, á trueque del reconocimiento de nuestra soberanía, vinieran los ofrecimientos y entrara el tanteo de las concesiones recíprocas. Pero contestar á una nota en que se deniega nuestro derecho, ofreciendo todo lo que se puede dar y quizá algo más de lo que se debiera, es, no sólo abrir el apetito para mayores exigencias, sino colocar á Alemania en la posición ventajosa de quien necesita que le desagraven cuando en realidad España era la agraviada por la insolente audacia de la Illis.

Y aquí es donde ha flaqueado, sin duda, el sentido diplomático del presidente del Consejo, que es quien parece llevar en persona esta negociación.

Hay un párrafo en la nota que quizá da la clave de esa extraña espontaneidad en las ofertas, y es aquel en que se consigna, y naturalmente no sin intención, que han mediado entre ambos gobiernos im-

portantes comunicaciones confidenciales; cosa que parece decirse como recordando una promesa hecha ó un compromiso confidencialmente contraído. Y en este caso parece inducirse que tales concesiones estaban convenidas y en conformidad con ellas vendrían la respuesta y el convenio del gobierno alemán.

Lo cual, no solamente ha dejado de suceder, sino que ahora resulta, según los telegramas del Times y del Standard, que el conde de Solms se queja de que el gobierno español altera oficialmente la exactitud de los hechos.

El gobierno, pues, ha olvidado que con frecuencia el príncipe de Bismarck tiene como arma predilecta de sus habilidades diplomáticas el seguir una negociación confidencial y otra solemne. En la primera halaga, cautiva y enreda al adversario, y cuando ya ha obtenido prendas de él, se atiene tan sólo á lo oficial y público, desmintiendo con la mayor energía todo lo convenido en forma no oficial.

Ejemplo de ello ha sido la negociación que siguió con Austria antes de Sadowa; después del lezo urdido contra Benedetti; más tarde los célebres escándalos con el conde de Arnim, y en fecha muy reciente los tremendos mentis lanzados á la faz del ministerio inglés presidido por Gladstone.

Si ahora se repletan esos actos de fe púdica, el gobierno tendrá muchos motivos para deplorar su precipitación en las concesiones ofrecidas y de haber procedido con un exceso de buena fe que nos costaría muy caro, si es que la intervención de León XIII y motivos muy íntimos, de carácter personal por parte del emperador de Alemania, no ponen á este asunto el desenfance pacífico y decoroso que da por hecho toda la diplomacia y la prensa de Europa.

Si estos dos factores no ejercen una acción verdaderamente decisiva, el gobierno del Sr. Cánovas habrá sido víctima de su cándida confianza y un juguete más de las artimañas y sutilezas del gran canceller.

MISCELANEA POLITICA

Aficionada La Epoca á mezclar la cuestión sanitaria con la de Hacienda, en lo cual insiste, le vamos á proporcionar algunos datos para facilitar su estudio.

En 1884 se iniciaron las depresiones de recaudación cuando no había aña cólera. Hubo necesidad de contar como recaudación los 19 millones del remanente de la conversión, disfrazando así la baja.

En Marzo del mismo año, el descenso fué de 3 1/2 millones. No había cólera.

En Abril hubo cerca de un millón de baja. Nadie hablaba de cólera.

En los seis meses de Julio á Diciembre, la baja fué de más de 13 millones, de ellos 7 con cargo á Octubre, Noviembre y Diciembre, en que no hubo cólera ni cordones.

En Enero de 1885, el descenso fué de pesetas 20.877.715,99, y no había cólera. Precisamente se empezó á significar alguna mejora cuando en Mayo se hablaba de casos sospechosos.

Si quiere el colega más datos, se los iremos dando.

No nos ha entendido La Epoca. No pedimos más comparaciones en los estados de recaudación; pero sí más claridad. Tampoco hemos censurado al Sr. Cos-Gayón por acudir á recursos extraordinarios, sino por considerarlos como recaudación obtenida para comparaciones con otras épocas, por más que sean ingresos.

También se ha equivocado el impenitente colega al suponer que las reformas del Sr. Cos-Gayón, por ser muy recientes no pueden influir en la perturbación económica. Ya desde los primeros meses de 1884 aventuráramos, á la vista de la obra de destrucción gradualmente seguida, los vaticinios que hoy se cumplen.

Por dificultades en el Mar Negro ha recibido La Epoca dos cartas de Constantinopla juntas.

Del mal el menos. Aquí suele ocurrir que no llegan ni juntas ni separadas.

Que es la más negra. De donde se infiere que el mar que se las traga pasa de castaño oscuro.

Dicen de San Fernando: «La maestranza del arsenal de la Carraca está algo preocupada por lo que se dice de que en este mes quedará agotada la cantidad consignada en presupuesto para construcciones.»

La maestranza de la Carraca se consolará al saber que se han aprobado tres nuevos reglamentos para constables, maquinistas y contramaestres, pues si falta dinero para el material, en cambio se organiza y arregla el personal.

Y el Sr. Pezuela dirá que á falta de barcos, reglamentos.

Que todo es fomentar la marina. Los malagueños y los antequeranos se han entusiasmado con la política del Sr. Cánovas del Castillo y le han dirigido exposiciones encomiásticas.

Y La Epoca, tomando por lo serio las bromas de los hijos de aquella tierra de María Santísima, escribe:

«Pero como también en otras provincias se nota idéntico movimiento de simpatía y adhesión á la política juiciosa del gobierno, que contrasta con la acritud en que informa sus juicios una parte de la prensa, seguiremos recogiendo datos para exhibirlos en ocasión oportuna, y buscar en la ponderación de estas fuerzas la verdadera opinión.»

Bien tocado está el redoble de atención. Ea, pueblos manchegos, aragoneses, gallegos, etcétera, á convertirse en andaluces y escribir exposiciones con incienso.

La Epoca ha circulado va la orden.

Aguardemos un chaparrón de exposiciones.

Un periódico ministerial hace constar con orgullo que en los documentos que ha publicado la Gaceta se sostienen los incuestionables derechos de España sobre las Carolinas con entereza y con habilidad.

¡Si esa entereza y esa habilidad que el gobierno derrocha sobre el papel hubiéramos podido meterlas en un globo y enviarlas á Yap!

Cuatro aflicterazos le suelta El Noticiero al alcalde Sr. Bosch.

El Estandarte le arroja también una chinita.

El primero de aquellos colegas acusa al alcalde de que va á convertir en jardineros á todos los españoles.

Su afición á las flores está perdiendo al señor Bosch.

El las cultiva y sus correligionarios se encargan de clavarlas en las espigas.

Teniendo estamos que, para vengarse, plante un marzañillo en la puerta del gobierno civil.

Un diario ministerial dice que anteayer se expendía la crisis á cinco céntimos.

Y nadie la compraría por cara.

¿Para qué, si dentro de poco la hemos de tener de balde?

El Sr. Romero Robledo está identificado con la política del gobierno.

El señor conde de Toreno está identificado con la política del gobierno.

Así lo asegura La Epoca.

El único que no está identificado con política alguna es el gobierno.

A juzgar por los tumbos y traspies que está dando.

Según cierto periódico ministerial, las alegrías que se observaron en un palco del teatro Real se han enfriado apenas conocido ayer el resultado del Consejo de ministros.

Es natural.

Otra cosa sería si las notas del gobierno las hubiera escrito Bellini, y el gobierno se hubiese encargado de matar á Julieta y Romeo.

A digustos.

Según dice El Día, entre los trajes de la princesa María de Orleans, que acaba de casarse, figura uno de paseo color de ratón asustado.

Color de circunstancias.

Porque los franceses se preparan á mandar á paseo á toda aquella familia.

El gobierno francés hace el papel de gato.

El mismo cronista dice que la baronesa madre de Rothschild se ha hecho representar cerca de la real desposada por dos magníficos aguamaniles.

¡Buena representación!

Quizá el susto del ratón provenga de la vista de los aguamaniles.

El Correo Militar: «Los periódicos de Cádiz dan cuenta de una visita hecha al cuartel de Santa Elena, donde se aloja el regimiento de Alava.»

«Desde luego llamaron la atención las cocinas, barbería, alacenes, dormitorios, comedor y escuela para la tropa y comedor de sargentos.»

Es una manía como otra cualquiera la que hoy existe en los centros militares de dedicar toda la atención á cuestiones de detalle, ornamento y vestido.

Los que lean un día y otro estos proyectos y reformas secundarios, creen, y con razón, que la organización de nuestro ejército es una obra perfecta y terminada, y sin embargo, todo lo esencial está por hacer.

Aquel carro de armas que se dijo había pasado por Port Bou no ha pasado.

Un diario oficioso asegura que todo ha sido equivocación de un agente de policía.

Que tomó por carro lo que no era carro.

Por armas lo que no eran armas.

Y por pasado lo que no pasó.

Y el gobierno ha tomado por agente de policía á uno que sueña despierto.

¡Lástima es que ese agente no hubiese estado aquí el domingo, cuando lo de la manifestación! Gobierno, agente y manifestación, á la misma altura.

El Estandarte titula un artículo en que se ocupa de nuestro sueldo sobre la crisis: EL IMPARCIAL sirviendo opio.

No comprendemos el título, pues el opio adormece, y lo único capaz de despertar á los conservadores de su letargo es darles esta clase de opio fumado en pipa de espuma de crisis.

LOS EXPLORADORES PORTUGUESES

A las nueve de la mañana de ayer salió de Madrid la comisión de la Sociedad Geográfica que había de recibir en Talavera á los Sres. Capello é Ivens.

En un break de servicio de los Ingenieros de la Empresa del ferrocarril, galantemente puesto por la misma á disposición de los comisionados, subieron los Sres. Coello, Fernández Duro y Ami, que componían la comisión, y el director de la Compañía, el distinguido ingeniero Mr. Huguet, que ha hecho los honores de la casa con exquisita galantería.

A la una llegó el tren á la estación de Talavera, donde en el salón de espera de primera clase se había improvisado un bonito comedor, adornado con escudos y banderas de España y Portugal y las iniciales de los exploradores portugueses. En el centro había una mesa muy bien dispuesta para diez cubiertos.

A los quince minutos llegó el tren de Portugal, en el que, y en un elegante coche-salón, puesto por la Compañía á disposición de los viajeros portugueses, venían éstos, acompañados de los Sres. Gui-

lhermo de Brito Capello, hermano del explorador y gobernador nombrado para el Congo, y el oficial de marina también Sr. Neves Ferreira.

El Sr. Coello presentó los viajeros lusitanos á los señores que le acompañaban, y todos pasaron luego al comedor, donde, en los 25 minutos de parada reglamentaria, se consumió el almuerzo preparado, pasando luego al break, en el que, durante la marcha, se tomó el café y se bosquejaron en una amena y franca conversación los principales detalles del viaje á través del Africa.

Los dos marinos portugueses son personas en extremo atentas y simpáticas. Brito Capello, de más edad que Roberto Ivens, pero no de tanta como sus trabajos le hacen representar, es un tipo de los antiguos marinos portugueses: moreno, pelo cano, de mirada investigadora y profunda, sumamente reservado y escaso de palabras, hasta el punto de que asegura preferir atravesar otra vez el Africa á pronunciar un discurso, encierra, sin embargo, en su trato suma finura. Roberto Ivens, más alto que su compañero, moreno, de ojos vivos, nervioso, es, por el contrario, sumamente expresivo, habla con gran rapidez, y si para empresas como las que ha llevado á cabo no fueran tan precisas la acción como el pensamiento, diríamos que Capello es la cabeza é Ivens el brazo. Tan bien parecen complementarse estos dos hombres, que han conquistado para la ciencia una página tan gloriosa á costa de enormes peligros y sacrificios.

A las cinco en punto llegaba el tren á la estación de las Delicias, en la que un numeroso concurso esperaba á los exploradores. Hechas las presentaciones al Sr. Morct, bajaron del coche, y en el salón de descanso hizo dicho señor las presentaciones recíprocas de los Sres. Núñez de Arce, generales Salamanca, Ibáñez y Neiva, conde de Morphy, contralmirante Maginó, Liguiniano, Ortiz, Zapatero, Ferrero, Botella, marqués de Hoyos y muchísimos más que no recordamos, pertenecientes á las sociedades del Ateneo, Círculo Militar y Mercantil, Escritores y artistas y Fomento de las Artes. El señor Méndez Leal, acompañado del personal de la legación y consulado, esperaba á los viajeros, á quienes se entregó, por encargo del señor ministro de Marina, dentro de una elegante caja de terciopelo rojo, las insignias de las grandes cruces que el gobierno español les ha concedido.

Los viajeros se hospedaron en el hotel de la Paz, y á ruegos de la comisión que los recibió en Talavera detienen un día más su salida de Madrid, que probablemente será el martes.

Los festejos dispuestos en honor de Capello é Ivens son los siguientes:

Hoy 24, á las nueve de la noche, recepción en la Sociedad Geográfica con asistencia del ministro de Fomento y algún otro individuo del gobierno.

Mañana 25 sesión solemne en el teatro de la Alhambra, á la una de la tarde, en la que dará cuenta de sus exploraciones.

Por la noche un te en el Centro Militar.

El lunes por la noche se celebrará un banquete en la Alhambra, en el que los brindis serán limitados. Hablará en nombre de la Sociedad Geográfica la persona que designe el presidente, pero entre los brindis es seguro que figurará el del Sr. Castelar.

Tanto para este banquete como para la sesión del día 25, la prensa tendrá reservada la platea proscenio núm. 1.

Además, todos los individuos de las dos Sociedades Geográficas, como los de las demás corporaciones que contribuyen á estos festejos, pueden recoger sus billetes en el domicilio de la Sociedad Geográfica, calle del León, núm. 21.

SERVICIO TELEGRAFICO DE «EL IMPARCIAL»

La prensa de Berlín y lo de Yap

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR EN VIENA)

Vienna 23 (1,28 tarde)

La prensa de Berlín comenta las noticias que ha traído el correo sobre lo ocurrido cuando la ocupación de Yap.

Declara que después de conocidos circunstancias aquellas sucesos, son insostenibles los derechos de España sobre las Carolinas.

Los periódicos alemanes apoyan su afirmación en el siguiente sofisma: «Es así que España creyó necesario tomar posesión de las islas Carolinas;»

«Ergo no las poseía.» Y añaden que siendo esa la situación, es tanto más de agradecer la moderación de que ha estado dando pruebas Alemania desde el principio del conflicto.—Dr. N.

La conspiración realista en Francia

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR EN PARÍS)

Paris 23 (9,43 noche)

La opinión está muy sobrecitada con lo que llaman el «Congreso de príncipes en Eu.» es decir, con la reunión de personas reales en el castillo de Eu para solemnizar las bodas de la princesa María de Orleans.

Le Cri du Peuple afirma que se trata de una conspiración orleanista.

Aquí se dice entre gente bastante seria que, en efecto, el gobierno se ha ocupado y se ocupa del asunto, y que tiene pruebas de la existencia de una conspiración para derribar á la república.

Otros ponen en duda que se aproveche para conspirar una reunión á la que concurren príncipes y representantes de países amigos de Francia.

Pero realmente la opinión general es que la familia de Orleans trama seriamente contra la república, y que sus individuos son un peligro para las instituciones del país.

Créese que los príncipes de las familias que han reinado en Francia serán expulsados.—M.

Austria y Marruecos

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR EN VIENA)

Vienna 23 (1,28 tarde)

El gobierno austro-húngaro ha acordado crear un consulado general en Marruecos, destinando á su mantenimiento 10.000 florines anuales.

Hasta ahora el imperio había sido representado políticamente en Tánger por el ministro de Inglaterra, Sir John Drummond-Hay. Pero en vista del crecimiento de los intereses austriacos en Marruecos, Austria ha creído necesario tener allí representante propio.—Dr. N.